

Aproximaciones a la relación sociedad-Medicina en la Escuela Latinoamericana de Medicina

ANA MARGARITA BÁEZ RODRÍGUEZ.

Escuela Latinoamericana de Medicina, Departamento de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.

RESUMEN

Objetivo: argumentar la importancia de la necesaria relación entre la sociedad y la Medicina en la impartición de las disciplinas y asignaturas en la Escuela Latinoamericana de Medicina.

Desarrollo: la relación sociedad-Medicina es un tema recurrente en los análisis contemporáneos. Cada entorno social, desde que la humanidad surgió, ha percibido la relación salud enfermedad condicionada por su entorno. De manera intuitiva, desde la observación y la empírea, primero, y luego a través de los métodos científicos estudiosos y académicos se han acercado a estos análisis. En la Escuela Latinoamericana de Medicina, en la que existe un claustro profesoral con diferentes formaciones y un estudiantado caracterizado por su diversidad cultural, resulta imprescindible ofrecer herramientas pedagógicas que les permitan a los profesores realizar análisis que desde sus asignaturas y disciplinas contribuyan con un pensamiento crítico y creador de sus estudiantes.

Conclusiones: los saberes y los conocimientos humanos han transitado por varias épocas históricas. La formación de los profesionales de la salud debe sustentarse en un modelo pedagógico de amplio perfil, en el que se evidencie la Medicina como una producción social. Constituye una necesidad la preparación de los profesores que laboran en esta institución en una amplia gama de conceptos y atributos docentes, investigativos y socioculturales.

Palabras clave: educación; enseñanza; ciencia; sociedad; Medicina.

INTRODUCCIÓN

El universo contemporáneo, globalizado, está signado por la ciencia y la tecnología. Puede afirmarse que el conocimiento, reconocido por la mayoría de los estudiosos, constituye un aspecto esencial para la vida y los saberes.

Desde la época Moderna el capitalismo demostró el valor del conocimiento científico y su poder para, como afirma Michel Foucault, "vigilar y castigar" (1). Saberes han existido siempre, desde que el hombre se convirtió en humano y aprendió, primero empíricamente, luego, aguzando y entrenando sus sentidos, a ser naturaleza y a convivir con ella para satisfacer sus necesidades más apremiantes (2).

A partir de este momento el conocimiento comenzó a jugar un nuevo papel: fue puesto, con extraordinaria rapidez, en función de la producción. Hasta el presente su finalidad es maximizar la ganancia, siempre para beneficio de unos pocos, en detrimento de la mayoría (3), con lo que fundó y aún refuerza la contradicción Norte-Sur. El socialismo asumió un nuevo principio: el uso de este conocimiento para beneficio de todos, en el que la Medicina ocupa un lugar destacado.

Hoy las ciencias médicas quizás sean unas de las más avanzadas en el universo científico del mundo, solo aventajada, a juicio de la autora, por las investigaciones en los armamentos, lo que como se sabe, juega un rol contrariamente distinto (4).

Estas complejidades nos imponen tener en cuenta que el proceso de formación de los profesionales de la salud debe sustentarse en un modelo pedagógico de amplio perfil. En las concepciones actuales de la universidad como institución social, la formación integral constituye un elemento esencial de su misión (5,6). Para cumplir con tales requerimientos se propone como objetivo: argumentar la importancia de la necesaria relación entre la sociedad y la Medicina en la impartición de las disciplinas y asignaturas en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), estudios de los que se ofrecen resultados preliminares de la investigación que realiza la autora.

DESARROLLO

La Escuela cubana de Medicina posee una rica trayectoria (7). El triunfo del primero de enero de 1959 nos abrió las puertas, a todos, al conocimiento, al saber, al saber hacer, al aprender y al querer y poder hacer. Con aguzada certeza sentenció el Comandante en Jefe Fidel Castro en su conocido discurso Palabras a los intelectuales: "...el futuro de Cuba tiene que ser un futuro de hombres de ciencia" (8) y dónde evidenciar con mayor justeza esta máxima que en las prácticas médicas.

De lo anterior se infiere que debe tratarse de centrar el quehacer de las Casas de Altos Estudios en Medicina en la formación de un profesional creativo, independiente, preparado para asumir su autoeducación durante toda la vida, capaz de mantenerse constantemente actualizado y

de responder a las necesidades del espacio en el que brinda su servicio. Estos aspectos son importantes, de manera singular, en la ELAM, donde conviven más de 95 naciones, con historias, niveles de desarrollo y culturas diferentes. Es un reto apasionante y comprometedor.

La autora considera que aún existen limitantes entre el contenido que se imparte y los entornos sociales e históricamente concretos en que se desempeñarán los futuros egresados. Este asunto no se debe dejar a la espontaneidad, a la descontextualización y a la asistematicidad, toda vez que limita el actuar del docente y pone en peligro la labor del futuro profesional. Solo la comprensión de esta particularidad nos permitirá educar e instruir, otorgando herramientas para el futuro. Galileo Galilei, con el que no pocos académicos consideran se inició la ciencia moderna, afirmó: "No se puede enseñar nada a un hombre, solo se le puede ayudar a encontrar la respuesta dentro de sí mismo" (2).

El universo humano conocido transita en el presente por una de sus etapas cruciales: el debate entre el hacer y el saber hacer, un desafío constante para los saberes y el conocimiento, en el que la educación juega rol inestimable, aunque no todas las personas, e incluso algunas instituciones y gobiernos, lo reconozcan de igual manera.

En la segunda mitad del decimonono, Carlos Marx acotaba esta regularidad. En la tesis número tres de su obra Tesis sobre Feuerbach escribió: "La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado..." (9).

En no pocos espacios, los que nos dedicamos a esta noble profesión no tenemos en cuenta estas importantes ideas y pensamos que el mejor profesor es el que repite de memoria, de manera general, en un soliloquio, los contenidos planificados para ser enseñados y los estudiantes solo deben ser entes a la escucha, y luego, meros repetidores de lo que el maestro diga en el aula o en los textos por él escritos. El estudiante, y más el que llega a la universidad, es un ser pensante, racional, con una historia y educación vividas de las que no se puede apartar. Incluso cuando solo responde, para ser evaluado, lo que sabe que el profesor desea escuchar. Por ello la autora considera pertinente no pasar por alto la frase del médico español Gregorio Mariñaz: "El que solo sabe de Medicina, ni de Medicina sabe" (10).

Para el común de las personas, conceptos y categorías, utilizados desde la práctica social, pueden ser incomprendidos y analizados de manera diferente y sin conexión. Le corresponde a la ciencia como conocimiento reconocido y rector, desde su organicidad y funciones, otorgar la correspondiente coherencia y los nexos sistematizados, estructurados y definidos ante todas las

problemáticas de la existencia. En este bregar, le compete a las Ciencias Médicas un lugar destacado por su papel en la organización, la prevención y el control de lo reconocido por todos los humanos como lo más importante: la vida. Todo transita por el ojo visor, en el que la Medicina y el entorno social, en su interconexión dialéctica determinan instituciones, saberes y prácticas médicas. Evidenciarlo desde el proceso formativo es tarea de los profesores de las escuelas de Medicina.

La mayoría de los estudios afirman que la búsqueda de la verdad, es, en síntesis, el objetivo de la ciencia. Es esta, simplemente, una manera de mirar el mundo externo e interno, un tipo de conocimiento, y no el único. A la ciencia le interesan los fenómenos, sus principios y sus causas. Los estudios científicos han creado aplicaciones tecnológicas, y han ampliado visiones y perspectivas de lo que reconocemos como verdadero y necesario. Los investigadores John D Bernal (11), Nestor García Canclini (12), George Basalla (13), y nuestro Jorge NuñezJover (14), evidencian en sus obras los conceptos de ciencia, técnica, tecnología y tecnociencia, examina-dos como procesos sociales. La autora comparte con estos estudiosos sus criterios de que la ciencia es una actividad profesional institucionalizada que supone educación prolongada, internacionalización de valores, creencias, desarrollo de estilos de pensamiento y actuación.

Recordemos que el hombre, desde que lo es, desde su génesis profundamente humana, ha intentado, e intenta dar respuesta desde su experiencia cognitiva a todo lo que sucede a su alrededor. Quizás primero intuitivamente, luego, experimentando y demostrando, ha logrado interpretar su contexto y sus respuestas están intrínsecamente relacionadas con su entorno, con sus necesidades, con sus conocimientos y sus experiencias de vida (15). Estas herramientas debemos los profesores enseñarlas en el Proceso Docente Educativo (PDE) desde la ciencia, los saberes, los valores y los sentimientos.

El punto de partida de esta comprensión está en la relación educación-enseñanza que se inicia en la familia, continua con la escolarización y se moldea en las universidades. Por ello es necesario educar y enseñar para la vida, con calidad y flexibilidad, donde la razón, los sentimientos, la comprensión y el compromiso se unan para lograr una formación médica humanista que conduzcan a la crítica y a la comprensión de las necesidades individuales y colectivas, lo que sin lugar a dudas facilitará un adecuado desempeño profesional en cualquier espacio o latitud en la que se halle el médico.

En este quehacer la Educación Avanzada, teoría educativa a la que se afilia la autora de este trabajo, ofrece principios y leyes, de gran valor para el reconocimiento de la pertinencia social, para el mejoramiento y las transformaciones racionales y motivacionales en concordancia con el contexto social, el desempeño y la práctica profesional (16), útiles para la enseñanza que nos ocupa "...por su compleja misión de potenciar en el mundo la intervención de un mundo

creador, transformador, capaz de resolver problemas, un individuo que acepte los retos de la sociedad moderna y que a su vez tire del desarrollo" (17).

Esta generalidad es aplicable a las ciencias médicas y con toda razón, si tenemos en cuenta, además, que los profesores que imparten las disciplinas y las signaturas en la Escuela Latinoamericana de Medicina no proceden de iguales formaciones. Unos, doctores en medicina, otros de formación pedagógica, otros de las ciencias naturales y humanísticas, y no pocos con escasa formación pedagógica en sus años de estudio de pregrado y de postgrado.

Otra especial condición se une a lo señalado: la diversidad de procedencia de los estudiantes de la ELAM, lo que constituye un reto atrayente y de gran rigor cognitivo sociocultural, pedagógico e intelectual. Tomando en cuenta lo señalado podríamos preguntarnos ¿pueden los docentes proporcionar herramientas que le permitan al futuro profesional de la salud adoptar protocolos de prevención y curación teniendo en cuenta la diversidad de los espacios geográficos de los que provienen los estudiantes?

Explicada esta diversidad no solo por la constitución de sus espacios, sus economías, sus sociedades y políticas, su cultura sino además "...por las posibles diferencias entre las capacidades de los alumnos... de sus intereses, sus motivaciones y sus conocimientos previos y estilos y ritmos de aprendizaje" (18), como acertadamente afirma el profesor PujolaMaset. Lo señalado apunta a un desafío, en el que para enfrentarlo debe hacerse desde un ejercicio de integralidad que permita apreciarlo todo en su conjunto e interacciones, ofertando una visión holística del asunto a tratar. Lo anterior le permite a la autora plantear que, para lograr el mejor y más adecuado desempeño de los docentes en la ELAM, su preparación debe ser permanente y continua desde las ciencias médicas, pedagógicas y sociales.

Un diagnóstico preliminar demuestra que la formación profesional de los docentes evidencia una fragmentada preparación desde lo teórico-epistemológico y axiológico para cumplir con eficiencia y pertinencia la relación sociedad-Medicina en el proceso docente; que existe un limitado trabajo pedagógico que prepare a los estudiantes para la Atención Primaria de Salud en sus futuros entornos profesionales desde la relación sociedad-Medicina y escasa producción intelectual e investigaciones pedagógicas en las relaciones sociedad-Medicina. Es menester señalar que desde la observación a actividades pedagógicas y de investigación la autora puede afirmar que los profesores evidencian preparación académica en la ciencia que imparten.

Diversas interrogantes científicas han ayudado a la autora a desandar este camino, entre ellas: ¿Cuáles son los referentes teóricos del desempeño de los profesores en el área de la formación del profesional en la ELAM en lo relacionado con el establecimiento de las relaciones sociedad-Medicina?, ¿Cuál es el estado actual del desempeño docente de los profesores para el establecimiento de las relaciones sociedad-Medicina?

Para dar respuestas a estas interrogantes es importante la identificación de los referentes teóricos sobre el desempeño de los profesores de la ELAM en el establecimiento de las relaciones sociedad-Medicina; la caracterización del estado actual del desempeño de los docentes de en el establecimiento de las relaciones sociedad-Medicina; la elaboración de una estrategia pedagógica para el mejoramiento del desempeño de los docentes que permitan la estructuración de competencias pedagógicas, científico e investigativa y la valoración de la efectividad de la implementación de la propuesta de estrategia para el mejoramiento del desempeño profesional continuo de los docentes de la ELAM. Consideraciones a las que la autora ha podido llegar desde la observación y la utilización del método vivencial, que serán ampliadas cuantitativamente en el transcurso de la investigación que realiza.

Tomando en consideración la diversidad de criterios que existen en torno a los conceptos de sociedad (19) y Medicina (20,21) podremos entender con facilidad la importancia que tiene para el futuro egresado desde su formación, la posibilidad de entender la relación dialéctica que existe entre ambas. A cada tipo de sociedad, corresponden tipos de médicos, de enfermedades y de diagnósticos, todo en interrelación. Su comprensión es clave para entender el espacio en el que se ejercerá el oficio de prevención y sanador.

Cuatro presupuestos metodológicos pueden servir de guía para el análisis socio pedagógico de la relación sociedad-Medicina con la finalidad de demostrar que la Medicina es una producción social: a) Construcción del espacio geográfico. Entendido como todo lo que el hombre construye en estrecha relación con el entorno natural en el que hace y construye su vida; b) Estructura económica. Determinada por los lazos de propiedad, de posesión, de todo tipo de relaciones económicas que caracterizan un entorno; c) Organización social y política. Explicita las relaciones sociales y políticas en su diversidad. Desde formas de gobierno, de dirección de la sociedad de todos sus miembros y las relaciones sociales que entre ellos se establecen y d) Creación material y espiritual. Incluye todo lo creado por el hombre, la cultura, la religión, las ideas, las formas de comportamiento, de actuación, de sentimientos (22). Le corresponde a los profesores sembrar esta semilla de análisis utilísimo para cualquier espacio donde sea ejercida esta profesión.

Para lograrlo debe organizarse una estrategia que motive a la continua auto superación, preparación e investigación para todos los profesores de la ELAM, los que permanentemente deberán transitar por cursos de postgrado que incluyan pedagogía, sociología, historia, cultura, comunicación, antropología, entre otros, que les permita apreciar con certeza la relación de estos conocimientos, tan necesarios, para los futuros profesionales. De la comprensión de esta necesidad y de los frutos que, en el ejercicio docente, en investigaciones y publicaciones ofrezca dependerá en grado sumo la certera preparación para impartir clases con la calidad debida y de esta manera contribuir a formar médicos para Cuba y el mundo.

CONCLUSIONES

Los saberes y los conocimientos humanos han transitado por varias épocas históricas. La formación de los profesionales de la salud debe sustentarse en un modelo pedagógico de amplio perfil, en el que se evidencie la Medicina como una producción social. Constituye una necesidad la preparación de los profesores que laboran en la ELAM en una amplia gama de conceptos y atributos docentes, investigativos y socioculturales, determinado, en lo fundamental, por la diversidad en la procedencia de los estudiantes de nuestra institución docente, lo que contribuirá con el perfil de salida del profesional de la salud al que aspiramos formar: humano, capaz y solidario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Foucault M. *Vigilar y castigar. Siglo XXI. Editores, Argentina S.A., 2000.*
2. Berovides V. *Los humanos quiénes somos. Editorial Científico-Técnica. Ciudad de La Habana, 2009.*
3. Roa R. *Historia social. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 2003.*
4. Aguirre Rojas CA. *Para comprender el mundo actual. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Ciudad de La Habana, 2014.*
5. Programa de formación. *Carrera de Medicina. Plan D, Elam, 2016.*
6. Labarrere Reyes G y Valdivia Pairo G. *Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 2009.*
7. López Sánchez J. *Ciencia y Medicina. Historia de la medicina. Editorial Científico-Técnica, Ciudad de La Habana, 1986.*
8. Castro Ruz F. *Palabras a los intelectuales. Folleto, s/a.*
9. Marx C. *Obras Escogidas en dos tomos. Editorial Progreso, Moscú, s/a.*
10. Frase generalmente acuñada a Hipócrates. Véase *Historia de la medicina de Pedro Laín Entralgo. Masón, S.A., Décimo Séptima Reimpresión, 1998.*
11. Bernal JD. *La ciencia en su historia. Editorial Científico-Técnica, La Habana, 2007, Tomo I.*
12. García Candini N. *Conflicto entre paradigmas, Dialéctica, No 10, México, 2014.*
13. Vasalla G. *La evolución de la tecnología. Editorial Grijalbo, S.A. de C.V., México, DF, 1991.*
14. Núñez Jover J. *De la ciencia a la tecnociencia: pongamos los conceptos en orden. Editorial Félix Varela, 2015.*
15. Laín Entralgo P. *Historia de la medicina. Ed cit.*
16. Añorga Morales J. *La Educación Avanzada: teoría alternativa para el mejoramiento profesional y humano de los Recursos Humanos. En: www//htp Universidad Americana.Edu. So: 20.*
17. López Machín R. *¿Preparamos a los docentes para educar la diversidad? Ministerio de Educación. República de Cuba, s/f.*
18. PujolasMaset P. *Atención a la diversidad y aprendizaje cooperativo en la educación obligatoria (Málaga): Aljibe, 2015, pp 23-71.*
19. Blanco Pérez A. *Epistemología de la educación. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 2003.*
20. Ilizástigui Dupuy F. *Educación Superior y Educación Médica. Palabras finales durante la Mesa Redonda sobre el tema de Educación Superior, UH, marzo, 1992.*
21. Entralgo Laín P *Ob cit.*
22. *Idea puesta en práctica en diecisiete años de impartición de la disciplina Sociedad y Medicina en la ELAM, única en su tipo en el programa de formación de médicos en Cuba.*

Approaches to the society-Medicine relationship in the Latin American School of Medicine

ABSTRACT

Objective: to argue the importance of the necessary relationship between society and Medicine in the delivery of disciplines and subjects in the Latin American School of Medicine.

Development: the relationship between society and medicine is a recurring theme in contemporary analysis. Each social environment, since humanity emerged, has perceived the health-illness relation conditioned by its environment. Intuitively, from observation and empirical, first, and then through scientific methods scholars and academics have approached these analyzes. In the Latin American School of Medicine, in which there is a professional faculty with different backgrounds and a student body characterized by its cultural diversity, it is essential to offer pedagogical tools that allow professors to perform analyzes from their subjects and disciplines contribute with a critical and creative thinking of their students.

Conclusions: knowledge and human knowledge have gone through several historical periods. The training of health professionals must be based on a pedagogical model with a broad profile, in which Medicine is evidenced as a social production. It is a need to prepare teachers who work in this institution in a wide range of teaching, research and sociocultural concepts and attributes.

Keywords: education; teaching; science; society; Medicine.